AÑO XXIII. — Nº 1136. EL DIA MONTEVIVDEO, OCTUBRE 24 DE 1954.



MONTEVIDEO INDUSTRIAL.

(Fotografía Juan Caruso)

En contraste con la serena placidez de la zona balnearia, y sus barriadas residenciales abundantes en jardinería y espacios engramillados, se ofrece esta otra de la zona industrial, agitada y rumorosa, con el fumino de sus chimeneas. Aparece en primer plano la Central "Santiago Calcagno".

REIVINDICACION DEL CIPRES QUE NO ES ARBOL FUNERARIO

PROPUGNAMOS por la reivindicación de uno de los más estimables árboles que existen en el mundo, como que de antiguo fue elegido para simbolizar los nobles y altos sentimientos. Se trata del ciprés, al que se le conocen alrededor de veinte variedades, que los botánicos agruparon en dos secciones así denominadas: *eucupresus* y *chamaecypares*. En griego está la voz *kiparissos* y en latín su derivada: *cupresus*. ¡Si será distinguida tal familia de las pináceas, que ha merecido toda esta terminología!

Antes de hablar del porte del ciprés, que ya se ve en las fotografías de la página, vamos a aludir a su madera. ¡Buena madera a fe! Se la aprecia desde tiempos remotos. Los fenicios, obsedidos por la idea del comercio, la buscaban afanosos, a fin de hacer sólidas embarcaciones para su tráfico, y los griegos, antes que nada contempladores de la belleza, modelaban sobre troncos robustos, extraídos de los cipresales del Atica, las más gráciles estatuitas. Esta tradición estatuaria nunca ha sido abandonada. Y fue así como, hace poco, Montevideo, vio trabajos escultóricos admirables de un imaginero andaluz, hechos con la dócil madera de los cipreses de Sevilla.

Dócil madera, sí, que para todo se ha prestado. Los atenienses escribían en tablas de ciprés sus leyes; los romanos tallaban con tallas de cipreses sus puertas más artísticas y los árabes fabricaban con madera de ciprés laúdes, como hacen todavía los españoles sus guitarras. Y véase ahora esta paradoja: lo que debió dar más alto renombre al ciprés, servir, vivo, para embellecerlo todo, y talado para usarlo en todo, fue, precisamente, lo que trajo, sino el descrédito, por lo menos la confusión.

Resulta que los egipcios, siempre preocupados con sus monumentales tumbas, dieron en servirse del ciprés para hacer ataúdes; y los chinos, meditando de continuo sobre la muerte, llevaron los cipreses para ornamento severo de sus cementerios. Y es, de estas dos circunstancias incidentales, de donde arranca la confusión que deseamos desvanecer.

Oigasenos bien: combatimos aquí la idea generalizada de que pueda ser un simple árbol funerario el árbol de la supervivencia, el árbol casi unánimente tomado desde tiempos remotos como el símbolo de la vida, de la vida recia y pura, del carácter incorruptible y altivo, y, por todo ello, proclamado árbol de la filosofía. O lo que es aún más: árbol de la sabiduría. Tan[...] bol de la supervivencia es, que pu[...] mantenerse en pie hasta 20 siglos. ¡Y[...] es vivir!

◆

Las leyendas —y no podía ser de [...] modo— han florecido en torno del c[...] Nosotros hemos dicho algo, desde la [...] buna, en una de las jornadas de la "F[...] ta del Arbol". Referimos aquello de [...] parino, favorito de Apolo, que mata [...] querer al ciervo que tanto amaba, su [...] separable, con lo que cae en un esta[...] de ánimo tan fatal, que su vida no e[...] da. Es un tormento. Por ello pide a [...] dioses que se la quiten. Apolo no ha[...] mejor modo de servir a Ciparino que co[...] vertirlo en un árbol poco menos que i[...]



Un soberbio ciprés glauco, el más soberbio árbol del Parque Batlle y Ordóñez, que se convertirá en "Arbol de la Libertad", consagrado al primer mártir de la libertad: Sócrates.



La gracia de estos híbridos, ha de contrastar con la severidad de árboles casi centenarios que se alzan en lo que va a ser, en un extremo del Prado, la "Floresta del Recuerdo".



En la Casa-Museo de Zorrilla de San Martín están los cipreses plantados por el poeta, a instancias de su hijo, el escultor José Luis que, desde Roma, le instaba a ponerlos.

mortal: en un ciprés, que podrá pasarse siglos y siglos soñando dulcemente bajo los cielos, privado de tantos dolores y miserias como aumentan, y hasta dominan a los pobres hombres.

Pero, ¿y la bella leyenda de las hijas de Esteocles, danzarinas juveniles maravillosas, tan obsedidas por su arte, que bailando en un día riente de la embriagante primavera, se enloquecen de tal modo con el tripudio y los fuertes perfumes que emanan de la tierra, que caen en una ancha y profunda fuente?... Y cuando son echadas de menos en el hogar tan bellas criaturas, ya de noche, van a buscarlas y se encuentran con que la luna, que envuelve con su plata el paisaje todo, está acariciando, como con blancas manos hechas de rayos de plata, las copas alargadas de tres tiernos y bellos cipreses que salen de la fuente. En eso se han convertido, al morir ahogadas, las gráciles y esbeltas hijas de Esteocles.

Delante del templo de Delfos, ¿qué árbol plantaron los griegos? El ciprés. En el Irán, los árabes recurren también al ciprés para templos en que se adora la luz. Para los persas, el ciprés era símbolo del fuego, cosa viva también. Se explica, que pusiera en su libro Axel Muntle: "Los cipreses son los más nobles árboles del mundo".

Nobles y bellos. Siempre tienden a alejar sus ramas de la tierra, bien que exista una variedad rastrera. También esa variedad inferior ha de tener leyenda: tal vez represente el castigo impuesto por los dioses a algún hombre que vieron rastrero y codicioso.

En contraposición al rastrero, está el ciprés piramidal, que ofrece a nuestros ojos —único, insuperado— la teoría de la verticalidad pura. Mientras otras especies forestales alargan y arquean sus ramas, el ciprés piramidal las recoje erectas sobre el tronco. Las hojas, comprimidas, escariformes, apuntan indefectiblemente hacia la altura, como si quisieran marcarle a los hombres, con el árbol todo, el camino de la superación. Ya lo dijo Balart:

El sauce que mira el suelo
y el ciprés que mira el cielo

. . . .

Alta aspiración, evasión de lo bajo terreno, esfuerzo para estar en posición ideal, para dar ejemplo de gracia, de rectitud, de gallardía, de enamoramiento por todo lo que está arriba, en la bóveda celeste, todo eso que sólo la imaginación lírica del poeta es capaz de alcanzar: las nubes, la luna, el propio sol... Bajo el gran plafón heráldico que sujetan allá arriba, como clavos de plata, las estrellas, el ciprés piramidal es quien parece tener, de todos los seres vegetales, el más puro y prolongado anhelo. De ahí la envidia del hombre que rimara:

Cuando te vi señero, dulce y firme,
¡qué ansiedades sentí de diluirme
y ascender como tú, entre cristales!

El color de los cipreses es bien característico, inconfundible. Azorín anota: "Como el cielo es siempre límpido, el verde oscuro de los cipreses contrasta con el azul del cielo". Bien que ese color oscile y vaya del verde-azul al verde más adusto, más grave que puede registrar la sinfonía en verdes de un arboreto tan rico en especies como el de Lussich en Punta Ballena.

La gente distraída, porque el ciprés no da flores detonantes, no suele fijarse en estos bellos pináceos cuando están florecidos. Son esas flores monoicas por las que se forman luego las gálbulas, o pelotitas, que parecen hechas por uno de aquellos hábiles "guasquilleros" que solían encontrarse en las estancias de antaño. Estas gálbulas, como las ramitas del ciprés, tienen un olor balsámico. Con su esencia hacían sus embalsamamientos los antiguos. Es un jugo astringente, medical.

Aunque nuestro entusiasmo está para el ciprés piramidal *(pyramidalis)* en los textos de botánica) que puede sobrepasar los 30 metros con su forma de llama, y su oscilar de llama también al viento (lo vemos, igualmente, como una aguja vegetal gigante) variedad de la que se ha dicho antes que puede vivir dos mil años, está el ciprés glauco, de verde-azul claro, extraordinariamente poético, que a nosotros nos encanta. Con el lambertiana, tan robusto y armónico cuando está aislado, se hacen cercos y hasta altos muros, maravillosos. Entremezclando piramidales, se forman evocadoras glorietas.

Arbol oriundo de las vertientes del Fiesole, los guerreros que intervinieron en las conquistas asirio-babilónicas habían de esparcirlos pronto, generalizándolos, por toda la extensión de la tierra que llegaran a dominar. Así fueron al Líbano, a Chipre y otros muchos lugares, donde arraigó la sufrida familia arbórea con la facilidad que lo ha hecho en el Uruguay.

Pronto y por doquier lograban los cipreses la veneración de los indígenas, que no tardaban en proclamarlo árbol sagrado. En esto coincidían todos. Los pueblos con más sentido de lo ornamental, tanto la China de los templos recargados de símbolos y adornos, como la Roma majestuosa de los grandes emperadores, lo prodigan en los sitios dignos. Confucio sale de un palacio sólo para aspirar con transporte místico el perfume de unos cipreses fronteros. Augusto hace las piras de las grandes conmemoraciones con troncos de cipreses; y se deleita con el perfume balsámico de la resina que escapa de las hogueras. Tan salutíferas las emanaciones de los cipresesales, que los médicos de Oriente los proclaman insuperados bosques salutíferos y mandan allí, para que respiren, a sus enfermos del pecho.

Con ramas de ciprés se alfombran calles, para que pasen cortejos y procesiones.

✦

Ved que se empieza a ensalzar al ciprés y ya no se le ve fin al elogio. Si lo tomaran para sus cantos los poetas de largo aliento que aquí tenemos, Angel Falco, Carlos Sabat Ercasty o Edgardo Ubaldo Genta, nos darían un poema de 150 ó 200 páginas sin esfuerzo.

La historia provee de claros antecedentes. Homero menciona el noble ciprés en sus rapsodias, Plutarco habla de las leyes griegas en tablillas, Sprengel afirma en un alegato que era madera de "cupressus" aquella con que fue labrada el Arca de Noé...

✦

Hemos dado ya elementos más que abundantes para que las gentes que van en procura de árboles, a fin de conseguir efectos ornamentales en parques y jardines, no dejen de mano el ciprés, con el prejuicio absurdo de que es árbol triste y funerario. Quede eso, por ejemplo, para el sauce llorón, que no en vano reclamaba Musset para su tumba, pues se lo llevó Ascasubí.

El ciprés tiene verdadera alcurnia. ¿Saben todos que el templo de Esculapio, de Atenas, estaba rodeado de cipreses?... ¿Se tiene noticia de Ciparisa, la ciudad griega así llamada por la profusión de cipreses con que los habitantes la exornaron?... ¿Los que fueron a Roma, se interesaron por saber de los cipreses con más de 1 500 años, de Villa Catena?... Y aquel ciprés del Generalife de Granada, tras el que pudo ocultarse la sultana, que de otro modo habría muerto ante las iras del sultán?...

Para nosotros, la vista de un hermoso ciprés es ya una fiesta, se trate del que va a ser "Arbol de la Abnegación", consagrado a Espínola, en el Prado, o del que se proyecta convertir en "Arbol de la Libertad", con el pensamiento puesto en



Si se repara en los hombres que se ven cerca del tronco, se colegirá bien el tamaño y la majestuosidad del que va a ser "Arbol de la Abnegación", dedicado al doctor Alfonso Espínola.

Sócrates, y que es tal vez el más extraordinario espécimen que hay en el Parque Batlle y Ordóñez.

Para nosotros, el ciprés es uno de los árboles más evocadores, se trate de la variedad que se trate. Basta con que se haya desarrollado bien, con armonía. Por la imaginación, que crea y recrea, el árbol mayestático nos transporta a otros climas, a otros siglos. Con lo que surgen ante nuestra mente los más grandes momentos que han vivido los hombres en su gesta por la civilización.

Vicente A. SALAVERRI.

(Especial para EL DIA).



Se pensaría que la máquina fotografió una mansión de Sevilla. Y es una casa del Prado, a la que los cipreses piramidales dan significación y señorío.

ENTREVISTAS SIN PALABRAS

ARTHUR RIMBAUD



Arthur Rimbaud, esbozo de Fantin-Latour para el cuadro "Le coin de table". (1872).

SI la crítica literaria redujera su magisterio al estudio de las cualidades subjetivas de un escritor o poeta, sería bien poca cosa. Por exhaustiva que fuera en es sentido, restringiría la valoración literaria, al aislamiento del autor a la obra de la circunstancia de tiempo y medio. De esta restricción adolece, a nuestro criterio, el ensayo que Mariano de Vedia y Mitre dedica a Arthur Rimbaud (suplemento literario de "La Nación" de Buenos Aires de 10 de octubre de 1954) en el centenario del nacimiento del autor de "Les Soeur de Charité" El poeta no es un mundo subjetivo aislado del mundo objetivo. Tiene, como señala Roberto Ibáñez refiriéndose a los "Versos Sencillos". de José Martí, su mundo y su trasmundo. Un mundo propio en la complejidad del mundo ajeno, en el que se halla a su vez sumergido.

Dato valorativo será indicar que Arthur Rimbaud nació en 1854. Es doce años menor que Stéphane Mallarmé. diez menor que Paul Verlain. Napoleón el Pequeño hacía dos años que había traicionado la República. entronizándose emperador. Víctor Hugo hacía un año había editado en el destierro "Les Chatiments". El espíritu de la Revolución Francesa se había desvanecido con la pólvora del Gran Corso. La dictadura bonapartista hacía comedia burocrática y aventura agiotista de lo que en el creador de su dinastía fue aventura bélica para el sacudimiento de las dinastías históricas de Europa. La comedia y el agio tuvieron fin catastrófico en los campos de Sedán.

La personalidad de Rimbaud se presta a la magia de lo genial en el alborear de su adolescencia. A los trece años, en el colegio de su ciudad, Charleville, escribe sus primeros versos latinos. A los quince conquista un primer premio académico con su poema, en versos latinos, "Yugurtha" A continuación viene la lectura de escritores como Rabelais, Babeauf, Proudhon. Víctor Hugo, Louis Blanes, Saint Simón Estas lecturas, recomendadas por su profesor Georges Izambard, son un reactivo espiritual para la delicadeza de sus sentimientos. ¿Fue desde entonces que experimentó repudio al mundo circundante? Su alma había vivido encendida de la realidad. En su propio hogar, la sequedad puritana de la madre le hace sentir por ella desprecio y miedo. Se le imponen ejercicios religiosos sin devoción, y acaba por odiar igualmente al dios de su ancestro al que considera responsable de la baja moral del régimen imperante en Francia La imagen cándida, inocente, de su rostro va nutriéndose de resentimientos contra el mundo, en su doble faz de hipocresía y venalidad.

¿Se marchitaron para siempre sus sentimientos religiosos? No, se le sublimaron en poesía. "Los impulsos sociales —dice Huizinga— que en épocas intensamente religiosas conducen a la formacion de grupos de devotos y pietistas, se han transferido hoy, en parte, entre las gentes cultas de la sociedad moderna, del campo de la religión al del arte y la literatura. Existen hoy muchas "almas piadosas" (consideradas como tipo psicológico) que se nutren de alimentos puramentos estéticos" ("El Concepto de la Historia").

Rimbaud, como Baudelaire y Verlain, viene a ser el diablo estético del catolicismo. ambicioso de pecado, queriéndose equiparar por la ruta de la perdición con el mismo dios progenitor de la salvación eterna. Ese fuego de sombra le duró poéticamente tres años. Ninguna vida de creación poética tan corta, voluntariamente abandonada, para seguir la experiencia del mundo con su vida en sombra. A los diecinueve años deja la poesía escrita para vivir su poesía viva. Nos recuerda aquellas palabras de Oscar Wilde, cuando dijo: "Puse solo mi talento en mis libros y el genio en mi vida". ¿Qué entendía Wilde por genio? ¿Sus epigramas fruto de su experiencia? La realidad es que de la vida de Wilde sólo queda miseria, y únicamente lo que él llamaba su talento perdura en la inquietud estética y ética de los hombres.

La poesía de Rimbaud es de intuición, de vivencia y videncia. La expresó con estas palabras: "Se trata de llegar a lo desconocido por el desarreglo de los sentidos. Los sufrimientos son enormes, pero es preciso ser fuerte, haber nacido poeta, y yo me reconozco poeta". En esta personalización de su demonio interior, Rimbaud afirma: "Yo digo que es necesario ser vidente, hacerse vidente". Y luego: "El poeta se hace vidente por un desarreglo de todos sus sentidos" (aprovechamos el entrecomillado de Vedia y Mitre). ¿Qué entendía por desarreglo de los sentidos? No es cuestión de echar al viento público la tortura del poeta con sus aberraciones Fue un mártir de su perversión. No es ajeno a ese desarreglo el incidente que tuvo con Verlain. El autor de "Poemes Saturniens", en un arrebato de celos porque Rimbaud se le quería separar, le disparó dos tiros hiriéndole gravemente. Verlain cumplió dos años de cárcel en Bruselas y Mons, donde recuperó, parece, su fe perdida.

Acabó su ruta de poesía en su adolescencia. Y como no podía ser sino poeta, interpretar el mundo en imágenes poéticas, rehuyó todo sentido de continuidad vital. En el mundo de las letras lo negaba todo De los románticos sólo reconocía méritos a Víctor Hugo, acaso porque ésta le llamó "Shakespeare niño", o quien sabe si por esa misma fuerza instintiva que se desprende de la poesía de Hugo. Si aceptaba a Théophile Gautier y a Théodore de Banville, es porque veía en ellos destellos de videncia. Parecía subyugado por lo que de irracional flota en la literatura, por la misma razón que aceptaba como natural la inversión de los sentidos.

Después del incidente con Verlain. Rimbaud comienza el peregrinaje de su vida ¿Poeta y explorador, tal como reza la inscripción de su monumento en Charleville? Como poeta están sus poesías. Como explorador .. No se es explorador por el mero hecho de viajar. Viajó errantemente por Holanda, Alemania, Suiza, Austria, Italia, Turquía. Dominaba el latín y hacia estudios de español, de árabe, de griego moderno, de italiano y de holandés. Sus viajes por Europa los hacía casi siempre a pie. Se enroló en el ejército holandes, permaneciendo una temporada en Sumatra y Java. ¿Le hacía falta otra experiencia? Pues, a su regreso a Europa, ingresó en un circo con el que recorrió Suecia y Noruega. Parecía tocado de dromomanía.

¿Son estas las características de un explorador? El explorador se dirige a la realidad exterior del mundo. Rimbaud sólo vio su propia imagen en el panorama múltiple de las tierras que visitaba. Era en todas ellas un intruso, ajeno a la simpatía de las cosas. Era un fugitivo de sí mismo. Enfermedad romántica de su tiempo. Pero así como Gauguin quiso ir a la raíz primitiva de las experiencias y se radicó en la Polinesia. Rimbaud tenía preferencia por los lugares de cultura muerta. He ahí el síndrome y síntoma de su patología decadente. Viajó y permaneció largas temporadas en Chipre, Egipto y Aden. No le atraía la antigüedad como histórica sino como ambiente ruinoso sin ecos para el futuro.

Viajó por Abisinia, llegando a ser consejero del Negus. Fue, más que un explorador, más que un viajero, un viajante de desarraigos, enfermo de eso que se llamaba mal del siglo, del que fueron victimas Musset. Baudelaire. Verlain y cuantos poetas y escritores no supieron situarse en la corriente del imperativo histórico de su tiempo, más allá de sus egolatrías. Toda su fe de vida la expresó en estas palabras, última parte de su trilogía "Vies".

"En un granero donde fui encerrado a los doce años conocí el mundo, e ilustré la comedia humana. En una bodega aprendí la historia. Durante algunas fiestas de noche de una ciudad del Norte encontré todas las mujeres de los antiguos pintores. En una vieja galería de París se me enseñaron las ciencias clásicas. En una magnífica morada enmarcada del Oriente entero acabé mi inmensa obra y he mostrado mi ilustre retrato. Yo he braceado mi sangre. Mi deber me ha entregado. No hay por qué pensar en eso. Soy realmente de ultratumba, y nada de súplicas".

La amargura no se le hizo metafísica. Su poesía, aislada de él y de la crisis espiritual de su tiempo, se reduciría a fuego fatuo. Hay en sus versos complejidad de actos fallidos, y por eso mismo de absoluta inocencia. Lo dramático es que los delitos cometidos inocentemente son los más terribles, pues escapan al contralor de la justicia.

Corta pero intensa su obra literaria. "Une saison en enfer" podría considerarse como tema autobiográfico, aunque el infierno que visita es de aberración introspectiva. "Les illuminations" incide sobre el sentido vidente de su poesía, al margen de la lógica pura, por los caminos que ya Cervantes señalara en las preocupaciones de Don Quijote sobre "la razón de la sin razón". Pero lejos, muy lejos, de aquella sentencia pascaliana de los misterios del corazón que la razón no comprende.

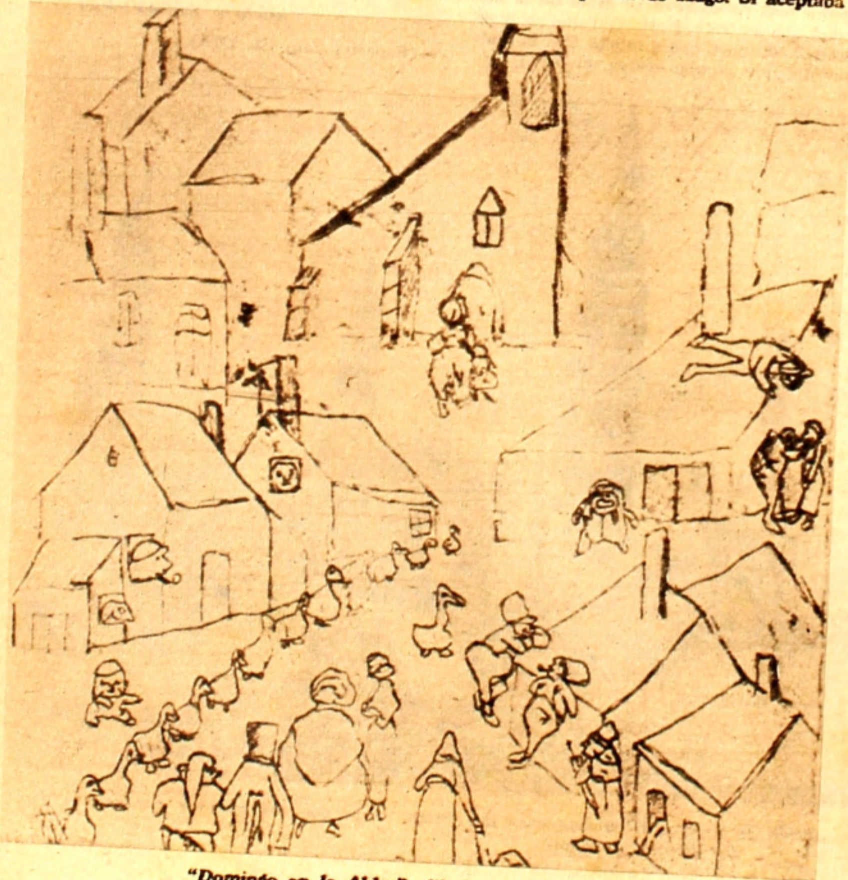
Fue un atormentado por el ritmo interior. No le preocupaban las palabras, como a su contemporáneo Mallarmé, obsedido éste por la idea de "dar un sentido más puro a las palabras de la tribu". Ni como Apollinaire, que a fuerza de claridad léxica acaba por ser confuso, por excesiva luz. La tortura de Rimbaud es esencial, íntima. Es la del inocente a quien el mundo envenena su vida, la del libre a quien la herencia aherroja entre barrotes supersensibles, que al intentar liberarse acaba por quebrar su propia sensibilidad El aguafuerte que le dedicó Valentine Hugo nos evidencia ese sentido contradictorio de Rimbaud, el rostro arcangélico, y de las sombras brotando el fondo siniestro de su pathos. ¡Y qué profundo dolor el suyo ante su drama de impotencias! Por eso es fácil dejar a la poesía como expresión de su alma. Comprendería que, después de sus primeros poemas, definitivos ya, en lo sucsivo no haría sino repetirse, que es lo que les sucedió a muchos de sus contemporáneos. Y nada más antipoético que la repetición constante de un tema profundamente experimentado. Lo que no puede superarse no debe profanarse con las repeticiones. Su dolor expansivo como Alba y lágrima, como amor y ola, lo expresa en su poema "Le Bateau Ivre", diciendo:

"Mais, vrai, j'ai trop pleuré! Les Aubes ont navrants.
Toute lune est atroce et tout soleil amer:
L'Acre amour m'a gonflé de torpeurs enivrantes.
¡O que ma quille éclate! ¡O que j'aille a la mer!

Rimbaud es de esos poetas que, si separamos su vida de su letra, nada queda. Anunciaba todas las innovaciones formales de la poesía por su ritmo interior, vivió acorde con las más extrañas aberraciones, pero tuvo la valentía de definirse sin eufemismos. Puro en la consecuencia de su forma y norma. En ese sentido fue un místico, buscador de la verdad, su verdad, en la consonancia de alma y cuerpo. Por eso su poesía es una oración sencilla, dentro de la complejidad de su ardiente vida. Se consumió en su hoguera, la de su sangre, la de sus pasiones. Avergonzaba a los hipócritas, y todo porque, como los ángeles rebeldes, deseaba alcanzar la perfección de los dioses.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).



"Domingo en la Aldea", dibujo de Rimbaud.

COPACABANA PALACE HOTEL

MARIA Isabel se hospedaba en el Copacabana Palace Hotel. La conocí saliendo de las aguas como la Venus de Milo. Fina y deportiva a un tiempo, fuerte, sana, había en toda ella una alegría tranquila. Piel morena, cintura de palmera, grandes ojos negros, cabeza latina, frente despejada, inteligente. ¡Y qué imperio y señorío en la marcha! Qué distinción y donaire en el modo de llevar su cabeza sobre un busto de estatua!

Yo estaba por dos días en Río de Janeiro, y con mis recursos sólo podía pagarme una pieza en un hotel de segunda categoría (150 cruceiros), a tres cuadras de la playa. Pero, me ponía mis ropas de baño e iba a instalarme, desde las 10 a 12 horas, junto a la piscina, verde como una gran esmaralda, del gran hotel de lujo, uno de los más caros del mundo (mil cruceiros).

Allí, a esa hora, mujeres elegantes, refinadas, de una distinción internacional, tomaban el sol junto a la piscina, y dejaban resbalar los ojos de los hombres sobre sus bellas formas esculturales. Todo ello, entre quitasoles de colores, sillones alargados, palmeras y garzones que circulaban llevando en tandejas de plata las bebidas más dulces y frescas.

Allí conocí a María Isabel. En su distinción se advertía a la pasajera que ha viajado mucho, la huésped distinguida de los hoteles más importantes de las capitales del mundo. Su maillot de baño debía ser diseñado, sin duda, por Jacques Fath. Un gracioso sombrerito de paja, no diré cubría su cabeza morena, sino que era el capitel de tan magnífica columna viva.

Quiso ella abrir el quitasol sobre el sillón donde iba a extenderse, y halló dificultades. Yo la ayudé, y fue entonces que nació nuestra amistad.

—¿Español?

—No; uruguayo.

Conocía Punta del Este. Había estado cuando un festival cinematográfico. Hotel San Rafael, junto a un mar más fuerte y más azul que éste de Copacabana. Tenía una pronunciación internacional.

—¿Francesa? ¿Italiana, quizás?

—No; brasileña. A mi padre, Adhemar Guimaraes de Moraes, le llaman el Rey del Café. Centenares de cafetales en San Paulo y Minas Geraes. Estoy en Río esperándole. Vendrá en el avión Supercostellation de Nueva York. Yo fuí con él a Miami, Acapulco, California, San Francisco. El quedó por negocios en Nueva York. Espero presentárselo. Usted se hospeda aquí, ¿no?

—Naturalmente, respondí.

—¿Por muchos días?

—No lo sé aún. Espero cablegramas de mis gerentes en Buenos Aires y Santiago de Chile.

Le dije que era un abogado uruguayo, asesor de bancos de diversos países de América Latina y que viajaba para informar personalmente sobre el estado de las finanzas en el extranjero donde estaban colocados nuestros intereses.

Nos dimos cita para la noche en el Grill Room del hotel. Cuando la dejé, tuve que simular que subía a mi apartamento y, luego, debí correr —eran las dos de la tarde— para no quedarme sin almorzar en mi hotel de la calle Santa Clara. Llegué sudando. La cabeza me giraba como si hubiera bebido un fuerte alcohol. La imagen de María Isabel giraba en mis ojos como un carrousel.

Así fue como conocí a María Isabel Guimaraes de Moraes, rica y elegante brasileña, belleza llena de distinción, luces, perfumes, música de su voz, ballet de su paso y de sus gestos; y la acompañé dos días y dos noches en el balneario más bello del mundo.

Seguía creyendo que yo me hospedaba en su hotel. No tuve necesidad de hablarle por teléfono a su apartamento (ni ella a mí, por supuesto). Nuestros rendez-vous eran convenidos anticipadamente y llegíbamos ambos a ellos con exacta puntualidad.

✦

La llevé a cenar al Casablanca. Juntos vimos los shows de las boites más lujosas. Bailamos bajo la luna en la terraza del Hotel Gloria. Le llené los brazos con las orquídeas más finas. Telegrafié a Montevideo, y el giro cablegráfico, enviado por un amigo, me llegó a tiempo.

Cuando llegó la segunda noche, que fue la última, nos paseamos del brazo, bajo las estrellas, reflejadas en el agua en calma de la bahía maravillosa, con las mil y una luces de las Ramblas y sus edificios iluminados. Después, cuando la orquesta tocó su última pieza —el vals de Candelas— nunca más triste— fuímos al bar. Sentados en dos altos taburetes, bebimos champagne. Yo le dije:

—Sé que volveremos a encontrarnos. No sé si será en el Bósforo Hotel de Estambul, en el Hotel Cryllon de París, en el Walstor Astoria o en Anacapri.

—No, aquí mismo, y dentro de un año.

Y, cruzando nuestras copas, bebimos. Fue ella la que primero rompió la copa con que habíamos brindado.

Nos separamos. Nueva subida por el ascensor y fuga por la escalera. Cuando caminaba las ocho cuadras que me separaban de mi hotel, llevaba una pena en mi corazón. Si yo fuera potentado y me hospedara, en efecto, en ese lujóso hotel, ¡qué romance maravilloso habría vivido con la bellísima María Isabel, cuya imagen y todas sus "poses" repasaba ahora en mi cabeza como un film cinematográfico, escuchando todavía en mis oídos su voz aterciopelada y cálida! Me había dicho al despedirnos:

—Hasta siempre, señor don Diego Hurtado de Mendoza (yo le había dicho que me llamaba así).

✦

A la otra mañana, levantar apresurado, pues el barco partía a las 8. Nunca hice la valija con más melancolía y mayores ganas de quedarme. Somnoliento, malhumorado, el desayuno a medio tomar, bajé a la gerencia a arreglar mi cuenta. La había pagado y recogía el vuelto, cuando miré a la telefonista que, con el auricular colgado de la cabeza, estaba frente a su caja de trabajo. ¡María Isabel! Nuestras miradas se cruzaron una fracción de segundo. Leí en sus ojos, primero la sorpresa increíble, luego una vergüenza de humillación; y se escondió tras el auricular. ¿Sabré, algún día, que leyó ella en mis ojos, también sorprendidos y luego avergonzados, pero entristecidos súbitamente al verme despeñado desde el más alto castillo de mi loca e incurable imaginación?

Isidro MAS DE AYALA.

(Del libro en prensa "Leer es partir un poco").

(Especial para EL DIA).



Dibujo de Sifredi

★ ★ ★



ANTONIO, en la danza contemporánea

ANTONIO... Un solo nombre, que suena como un verdadero sortilegio de la danza...

Figura señera del baile español, funde la plástica racial, de origen gitano, con las más depuradas tradiciones de la danza de todos los tiempos. ¿Cómo consigue el milagro? Por magia de un arte incomparable.

Menudo, enjuto de carnes, ágil y preciso; como si un manojo de nervios impulsara su danza frenética, traductora de un auténtico flamenquismo, Antonio hace sonar las maderas de la escena con el prodigioso taconeo, de extraña musicalidad, de su "Zapateado" de Sarasate. Sus arranques de fiereza indomable se confunden en el vértigo del ritm ; pero se contraen, sin embargo, cuando el genial danzarín interpreta la "Suite de sonatas" del Padre Soler, fundiendo la escuela clásica, cuya técnica domina con asombroso dinamismo, con las reminiscencias de una tradición folklórica donde se fusionan lo árabe y lo gitano en una vigorosa e inconfundible expresión.

El talento creador de Antonio ha ensanchado los límites de la danza encuadrada dentro de los cánones de la bizarría española, elevándola de su carácter popular. Y así lo ha entendido recientemente la crítica y el público parisiense a raíz de la presentación del gran bailarín y su conjunto en el prestigioso escenario del Empire, ya tradicional para los espectáculos coreográficos. He visto como reaccionaba ese público, vibrante de entusiasmo, ante las danzas de escuela flamenca bailadas por Antonio, y en especial ante ese maravilloso "Zapateado" de Sarasate, que el eximio danzarín debió repetir tres veces; la última de ellas, en el pequeño espacio de la escena que sobresale del telón de boca...

Su triunfo en París ha sido amplio y merecido; los críticos más autorizados aclamaron unánimemente sus excepcionales dotes; Sergio Lifar reconoció igualmente en forma entusiasta, sus óptimas facultades, y, por último, la capital de Francia, punto culminante y meta decisiva de los artistas de todo género, acaba de rendir al "Chavalillo" sevillano su mayor muestra de admiración: en febrero de 1954, en el museo del Teatro Nacional de la Opera de París, fue inaugurada una sección dedicada a Antonio, colocándose una vitrina que guarda, como reliquias, zapatillas, palillos, autógrafos y fotografías del bailarín, así como un gran cuadro al pastel que refleja su rostro en la actualidad. Es un homenaje único e inesperado, que reconoce el talento de un artista en plena juventud, glorificándolo en vida y colocando, como nota de excepción, el nombre de una figura extranjera en una austera sala de recuerdos, donde impera, con supremacía, el panorama artístico de Francia.

Y es que el arte de Antonio merece este y muchos otros homenajes. Porque su danza no tiene precedentes. Y si en la trayectoria de las grandes bailarinas españolas, la presencia inolvidable de Antonia Mercé señaló el cenit, depurando los contornos del género con finísimas estilizaciones, Antonio, más auténtico, más pasional y ardoroso, sintetiza en sus creaciones un verdadero tratado de ciencia, más vasto y completo, sobre las ricas tradiciones que ostenta el baile español.

J. N. V.



Sobre tierras muy arenosas, y entre las hileras de naranjos o limoneros, se cultiva la frutilla.

TIERRAS DONDE FLORECE EL NARANJO

CUANDO se remontan las aguas del río Uruguay, partiendo de Punta Gorda, de Colonia, hacia el Norte, se notan cambios de aspecto en las riberas, particularmente en la uruguaya, debido en parte a la diversidad de formaciones geológicas que se van presentando sucesivamente y que constituyen el material principal de que están formadas las orillas. En la mencionada punta, capas calizas bastante resistentes y ricas en fósiles, de la transgresión entrerriana, coronan estratos que comprenden una arena bastante floja con hiladas de arcilla, una tosca verde y en la base las capas de Fray Bentos, atacadas en aguas altas por el oleaje del río. En las barrancas de los Loros, próximas a Nueva Palmira, el limo pampeano se superpone a todas las formaciones, derivando de él la tierra vegetal de la zona, salvo donde está cubierto por arenas arrastradas por el viento. Cuando se llega al litoral del departamento de Río Negro, son las capas de Fray Bentos las que constituyen casi exclusivamente la ribera, alcanzando en algunos puntos bastante altura y dando lugar a verdaderos acantilados en la región próxima a la Colonia Ofir; junto a la ciudad de Fray Bentos, tales capas han sido suavizadas en sus pendientes y aprovechadas en forma inteligente para construir un parque y el Teatro de Verano.

Donde faltan las capas de Fray Bentos, se presentan formando una orilla al principio baja, los sedimentos cretácicos, ricos en cantos redondeados, pequeños y muy lustrosos de cuarzo, ópalo y de calcedonia; pero todavía las capas antes mencionadas llegan a elevarse en forma espectacular en la zona de Casa Blanca, al Sur de la ciudad de Paysandú, donde aparecen llenas de oquedades y con borde abrupto, siendo allí la profundidad y la corriente del río bastante sensibles. Los sedimentos cretácicos forman casi exclusivamente la orilla al Norte de la ciudad antes mencionada, salvo en las inmediaciones de la boca del Queguay, y presentan también alturas bastante apreciables, entre las que se destacan el Cerro de los Claveles y la histórica mesa (o "meseta") de Artigas. Cuando se llega al pie de esta última, se advierte la presencia de cantos relativamente grandes de basalto que denuncian la proximidad de las rocas constituyentes del manto volcánico, las que efectivamente aparecen en el paraje llamado Hervidero, formando la base de panorámicas barrancas bastante consistentes, que dibujan una sucesión de acantilados fluviales.

De lo dicho podría deducirse que la antigüedad de las formaciones geológicas que marginan el río Uruguay, en la ribera uruguaya, crece a medida que se navega hacia el Norte, desde las capas de limo pampeano, del cuaternario, hasta los basaltos (llamados, con término que ha caído en desuso, también meláfiros) del Triásico. Pero cuando se alcanza el puerto de Salto, esta regla deja de cumplirse, pues allí aparece formando montículos y colinas y se extiende a gran distancia hacia el interior del departamento la llamada arenisca rojiza de Salto, sedimento a veces muy consistente por enriquecimiento de sílice cementante, a menudo conglomerádico, pero superficialmente reducido a arena floja por desilicificación moderna, constituyendo este último material junto con cierta cantidad de materia orgánica y arcilla, los suelos de la región, aptos para el cultivo de vid, los frutales cítricos, el maní y la frutilla, y que hoy constituyen una verdadera riqueza y un hermoso exponente del progreso agrícola de la zona. Los suelos netamente azonales, son demasiado arenosos y dan escasos resultados, pero los que ofrecen mayor madurez y perfil apreciable resultan recomendables para muchos cultivos; claro que



Panorama del río Uruguay, con sus orillas barrancosas parcialmente cubiertas por la creciente.



Jangada llegada a Salto desde el curso alto del Uruguay, con la vivienda del "jangadero".

no pueden dedicarse a cualquier tipo de planta, práctica que desgraciadamente está extendida en forma amplia en el país, llegándose a cultivar cereales en tierras que son inaptas para tales vegetales.

El hecho de que las areniscas de Salto, que se formaron como consecuencia de la sedimentación en cuencas deprimidas, aparezcan actualmente constituyendo colinas, configura un caso típico de inversión del relieve, permaneciendo frente al ataque de la erosión en pie los sedimentos más consistentes, y siendo arrastrados los más flojos por la acción del modelado. Efectivamente, en determinados lugares la mencionada arenisca ofrece una cementación opalina o silícea que le da gran tenacidad y dureza, empleándose entonces como material de construcción y para pavimentación de calles, y habiéndose usado además en las obras portuarias de la ciudad de Salto. El color es a veces gris, otras veces amarillento o rojizo, según la proporción de óxidos de hierro o del grado de hidratación del cemento. El mismo caso de inversión del relieve se observa en los cerros calizos (y silicificados en parte) que bordean al río Queguay (por ejemplo, el Buricayupí), y que corresponden a antiguas lagunas donde se acumulaba la cal, y que gracias a la silicificación resistieron mejor las acciones erosivas que los materiales mal cementados de los alrededores.



Una edificación en gran parte moderna y bien cuidada, rodea las bellas plazas de la ciudad de Salto

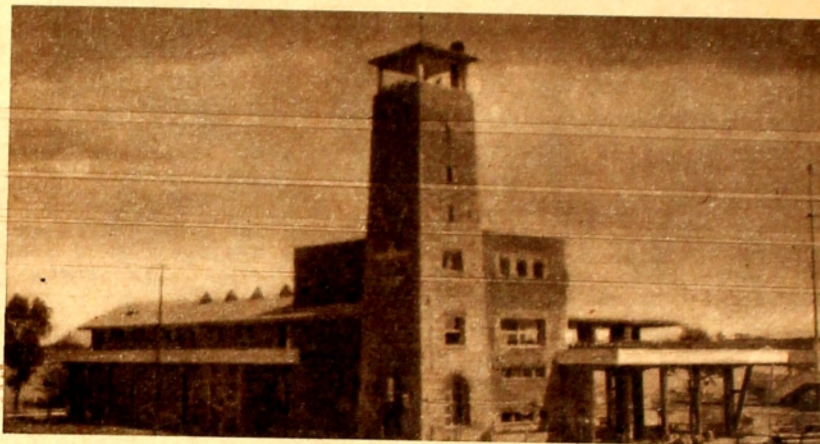
Salto, situada casi enfrente de la ciudad argentina de Concordia, ofrece algunas particularidades que la distinguen bastante de Paysandú y de otras ciudades del interior del país; omitiremos aquí las comparaciones, sobre todo con Paysandú, ya que podríamos correr el riesgo de discordar con salteños o con sanduceros, conscientes de que su respectiva ciudad es la segunda del país. Diremos, en cambio, que nos ha llamado la atención la continuidad del progreso de Salto, a pesar de la competencia industrial y comercial de Paysandú, algunas crisis frutícolas, los efectos de la gran sequía de 1942-1943 y de la langosta invasora, que por fortuna parece haber paralizado sus periódicos ataques; la mayor distancia a Montevideo y la reducción de las relaciones directas con la ciudad de Concordia. El progreso se denuncia no sólo en la edificación alta y opulenta de algunas calles y el buen aspecto de las plazas, edificios públicos y parques, sino por la rápida evolución de algunos barrios como Pueblo Nuevo, separado parcialmente de la ciudad por el arroyuelo del Sauzal, y el poblamiento intenso y el buen aspecto de los alrededores, que semejan un enorme jardín, que se carga en la época en que florecen las azahares de densos aromas, mientras que entre las filas de naranjos la borraja cimarrona o flor morada, crea cuadros de maravilloso colorido. Es posible que la entrada en la ciudad viniendo por la carretera que llega de Montevideo, ofrezca a la vista algunos escenarios de contrastes, por ejemplo el que puede advertirse junto al arroyo Ceibal, donde junto a la gracia de los sauces y a la belleza de los ceibos florecidos, algunas viviendas muy pobres producen una nota triste y disonante. De todas maneras, Salto no da al viajero la sensación de estancamiento y de monotonía tan características de algunas villas del interior del país; desde las colinas de arenisca que hacen ondulado su suelo y hacen panorámica la vista de la ciudad, hasta la inusitada actividad en las calles, tanto de peatones como de vehículos, y el gran movimiento comercial que tiene lugar dentro de la ciudad y a lo largo de las vías de comunicación que la ligan con su hinterland y con el resto del país, sumados a la relativa limpieza de las calles, la buena presencia de muchos edificios, y aparentemente el apreciable grado de cultura de sus pobladores, todo concurre a darle una fisonomía propia y la jerarquía de una verdadera ciudad. Tal vez el puerto no cause la misma impresión, aunque también reina en él bastante actividad; no hay que olvidar sin embargo que Salto se halla ubicada prácticamente en el extremo Norte de la porción navegable del río Uruguay, y no muy lejos del límite de la zona agrícola del Litoral.

En tierras aptas para el cultivo de frutales cítricos y de otras plantas que prefieren suelos sueltos y arenosos, con un buen puerto sobre el río Uruguay, y capital de un departamento ganadero, que cuenta en la zona basáltica con excelentes campos ovejeros y tierras que pueden librarse al cultivo en las zonas bajas, sobre todo en el valle del mencionado río, Salto va detentar por mucho tiempo su título de ciudad dinámica y progresista, aunque sería de desear que la industralización que ya ha alcanzado algunos éxitos en Paysandú, se intensifique en esta ciudad, pues el aumento gradual de la producción requiere un mercado seguro, y éste, aparte de estar constituído por una población que crece y aumenta su poder adquisitivo, puede estar representado por industrias que utilicen la materia prima nacional y den trabajo a millares de personas.

Jorge CHEBATAROFF.

Fotografías del autor.

(Especial para EL DIA)



El moderno edificio del Club de Remeros, desde cuya torre se divisan espléndidos paisajes sobre el río Uruguay.



El río empieza la bajante, dejando ver los muelles del puerto que habían cubierto las aguas.



El río Uruguay desbordado invade los lugares bajos, que rodean la ciudad.



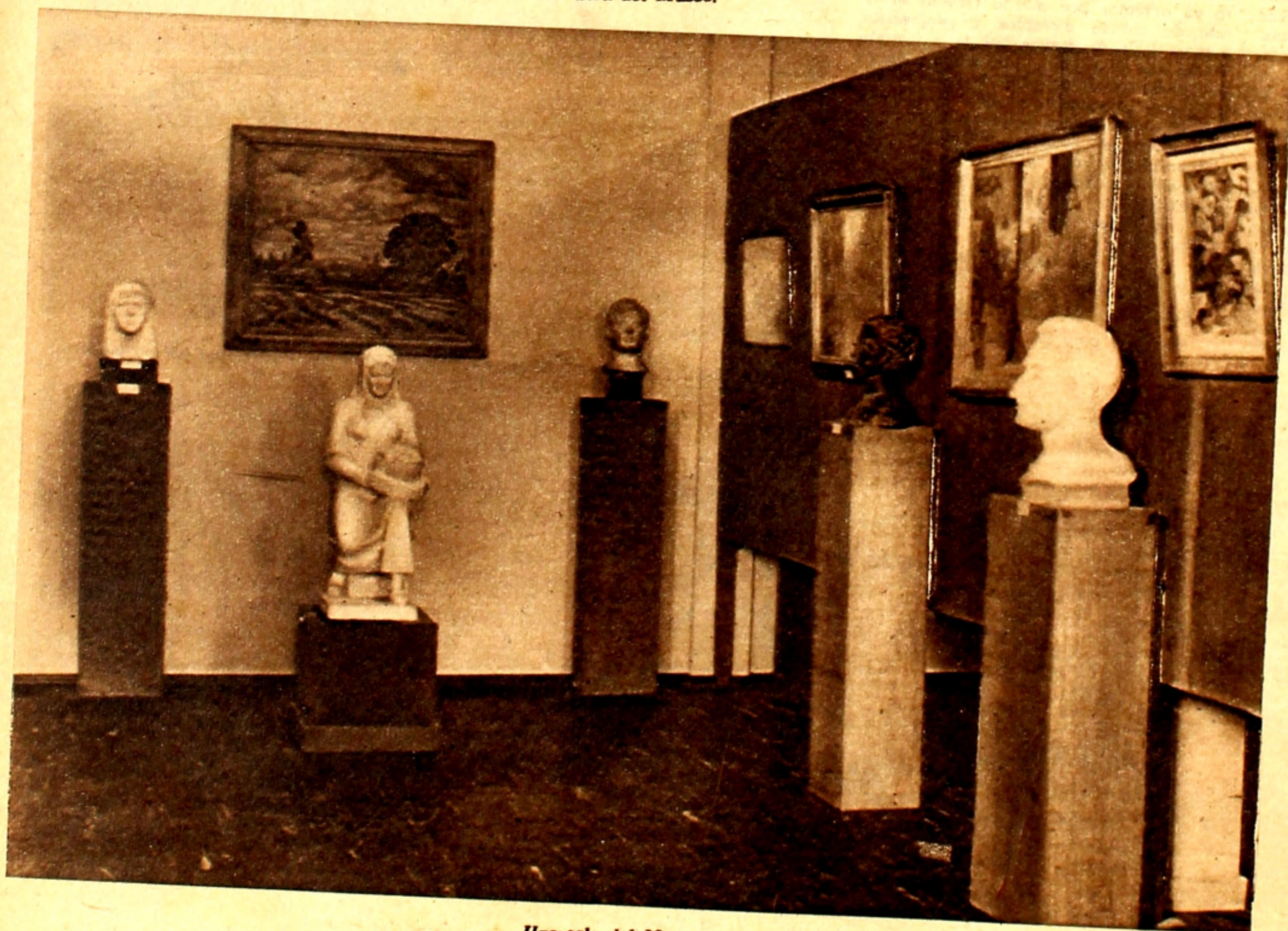
Espectáculo de opulencia y dinamismo en el centro de la ciudad (Avenida Uruguay).

Sala del Museo.



EL MUSE…
LICEO DE…

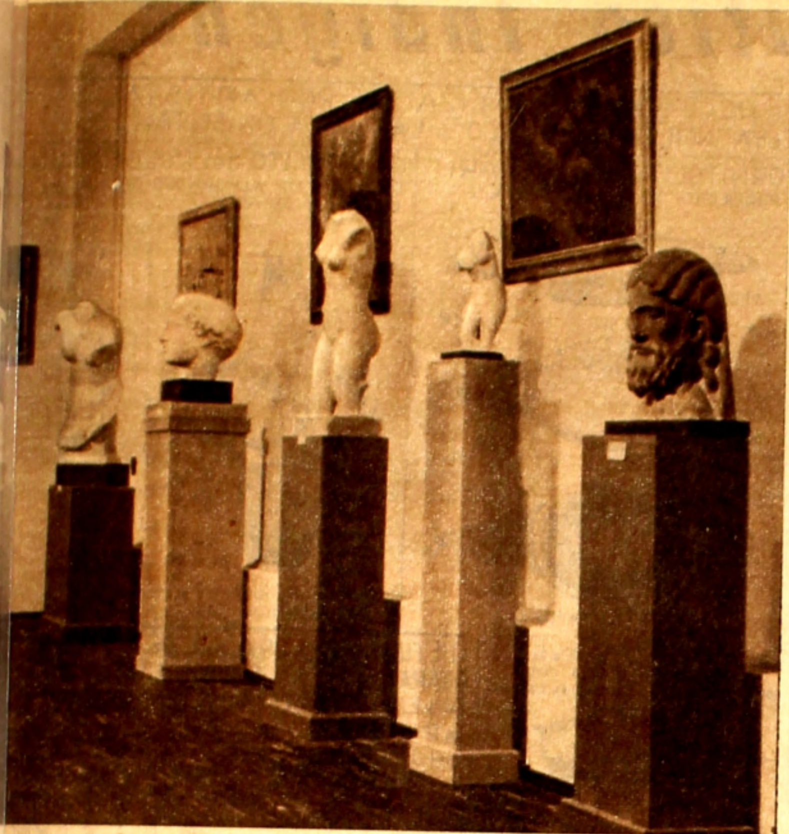
PARA justificar el concept…
nuestras ciudades del inte…
tán huérfanas de manifestacion…
dadera cultura, Durazno, la her…
tal del Departamento mediterrá…
ejemplo patente de que allí flo…
bién un ahincado entusiasmo…
manifestación superior que tien…
la población perspectivas para…
elevamiento espiritual. Se comp…
que los centros de cultura des…
influjo metropolitano para afi…
otras ciudades que, por la gravi…
tural de su progreso, van adquir…
dente importancia. En ese aspe…
ral los Liceos de Enseñanza S…
han tomado, como es natural da…
sión, la fecunda iniciativa de…
museos de artes plásticas com…



Una sala del Museo.



"El Valle" de Calandrús, y la escultura "Pe… de H. Bais.



…ones de obras célebres, en el Salón Municipal.



Otro de los salones.

EL MUS… ARTES PLASTICAS DEL LICEO …AMENTAL DE DURAZNO

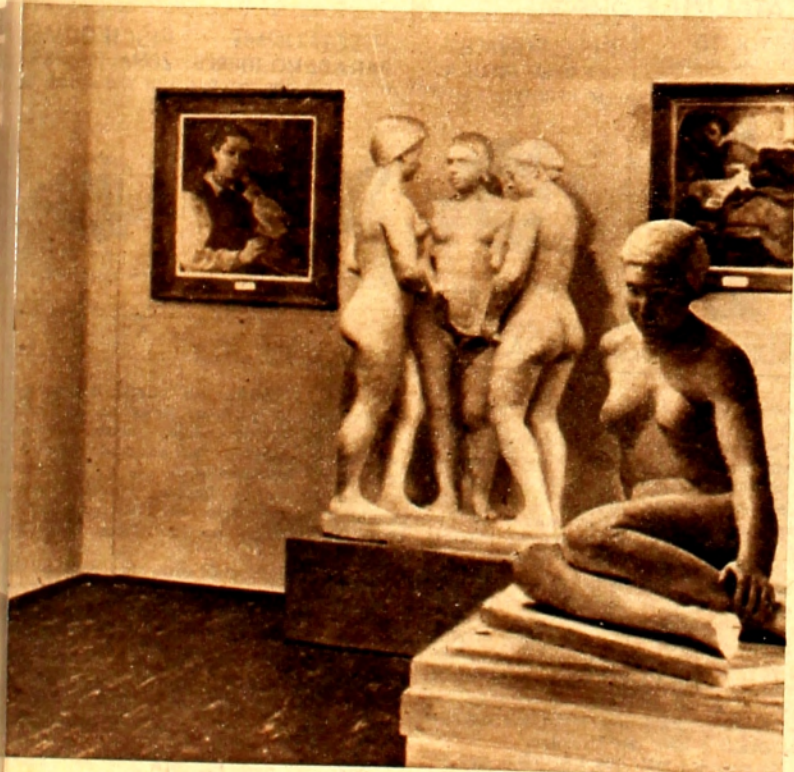
… en el Liceo "Miguel A. Rubino". … loriosa gestión del actual director, … cto Eduardo González Pose ha cu… … en la creación de este museo, de … ble trascendencia, manifestación ex… … al en un medio que hasta hace po… … cía de toda significativa expresión … .

… l amplio y moderno edificio liceal, … destinado una parte para la instala… … l Museo, de cuya importancia pue… … arse idea aproximada por las foto… … que publicamos. Se exhiben allí … otables obras pictóricas y escultó… … e diversas escuelas, seleccionadas … on indudable gusto artístico y con … ismo que sirve bien a las exigen… … la enseñanza liceal, y a las nece… … de la información del público en general. Calcos, reproducciones, piezas originales, todas las obras en conjunto proclaman el admirable esfuerzo que se ha hecho para dotar a la población de una exposición permanente que merece ser conocida por la importancia que reviste.

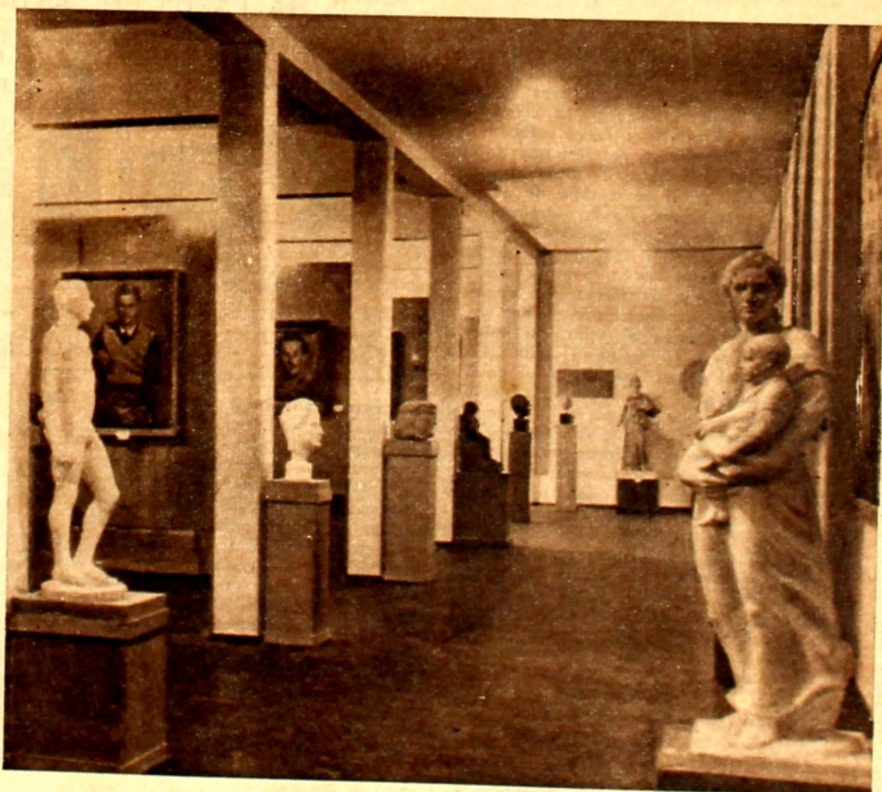
El Municipio de Durazno que ha colaborado en esta noble empresa, se ha reservado una sala donde se exhiben muestras valiosas con que ha querido adherirse a tan encomiable propósito. Obra hecha con perseverancia, se ha ido formando a través de los años impulsada por los distintos directores del Liceo, culminando ahora. Entre las muchas obras destacamos las de Guillermo Laborde, Esclave, Cúneo, Guillermo Rodríguez, Bustamante Guerrero, Guresvich, Belloni, Mazei y otros, con esculturas de Gianmarchi, Moller de Berg, Moncalvi, etc. — *P.*



"Nubes", óleo de Cúneo.



Esculturas de Adao y de Moller de Berg; cuadros de Batista Brum, y de Mazei.



Otro aspecto general del Museo.

Original Arte Lítico Indígena

EXISTIERON en la parte meridional del Brasil, donde hoy se encuentran los Estados de Río Grande del Sur, Santa Catalina y Paraná, naciones que poseyeron una cultura inconfundible, fueron los guayanás, guayaquíes, caingongs, notobotocudos y arachanes de origen guaraní-tupí. Esta procedencia nos habla de una Nación constituída con relieves propios, puestos de manifiesto en su idioma, su buena alfarería y en las artes menores en general.

Fueron sus "habitats" los arenales, los montículos y los famosos "sambaquíes" (acumulaciones conchíferas formadas unas por acción natural de los mares y otras por el hombre, mediante el transporte de conchales realizado en bolsas de cuero donde luego continuaban depositando desperdicios).

Dentro de esos amontonamientos se halló gran cantidad de material usado por el indio, como ser restos de comidas, fogones, hachas, punzones, etc., lo que confirma su aprovechamiento como "habitat". Entre los restos de alfarería, boleadoras, flechas y varios utensilios, aparecieron también en diversos lugares de la dilatada zona unas piedras trabajadas artísticamente representando seres humanos, aves, peces, etc., que llegaron a revolucionar el campo arqueológico americano y europeo.

Para comprender y estimar el valor o importancia artística de estos litos es necesario apartarse de la época actual y situarse en aquel ambiente geográfico allá por el año mil de nuestra era. Esas obras de arte, adquirieron fama en el escenario científico y testimonian la existencia de artistas que supieron trabajar la piedra de manera muy singular. Si nos propusiéramos buscar el metal de que se sirvieron para trabajarla, sería tarea inútil, pues toda labor giró alrededor de la piedra, pudiéndose afirmar que vivieron una época de "piedra pulimentada".

La vida era por ese entonces, en extremo difícil, luchándose siempre contra los elementos del medio para subsistir; por eso, estas gentes se asociaban en tribus para afrontar la suerte que les deparara el destino. Existía comprensión familiar, pues está demostrado por el respeto a sus muertos a los que daban sepultura, y poseían ese temor que todo indígena siente ante el doloroso espectáculo de la muerte.

También se ha comprobado la presencia de colores a base de vegetales y minerales usados por las tribus para sus pinturas corporales: además, instrumentos decorativos personales, como collares de valvas y torteras de tierras cocidas, auriculares, tembetás, etc., lo que indica claramente que empezaban a sentir el deseo de hacer cosas extraordinarias.

Así fue que los más capacitados representaban a su manera y en diversos materiales, objetos especie de ídolos de culto, iniciándose así en el camino del arte y fantaseando lo que le brindaba la Naturaleza.

Litos artísticos.—

Estudiada cualquier pieza observamos que están resueltos todos los problemas que se le pudieron presentar al artista. Hallado el material básico para realizar la obra, el indígena concebía la forma que debía dar a la piedra y, luego solucionaba con golpe maestro los detalles que darían personalidad a la obra. Esculpía los ojos, las alas y colas si se trataba de aves y aletas si eran peces, siendo admirable la solución lograda cuando querían representar al ser humano. Lo más notable es que todas las figuras están esculturadas en forma sintética y algunas son tan expresivas que parecen tener movimiento.

Puede observarse el ornitolito hallado en Balizas, cuyo cuello hacia arriba, da la expresión del pájaro que canta, el de Tacuarí representa a un ave posando, el del Polonio igual que varios hallados en el Brasil, representa un ave con las alas extendidas, los peces ostentan todos, aletas, algunos tienen unas rayas figurando membranas que le imprimen cierto movimiento logrando con ello mejor terminación.

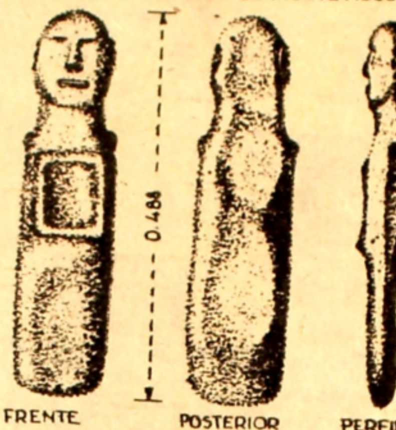
Todos constituyen valiosos documentos de un pasado indiano que supo de superación conservando un estilo puro, creado por los que se sabían capaces, dando vida mediante contornos vigorosos, grabando pocos detalles, los suficientes para hacer resaltar con ello el ser que se proponían representar.

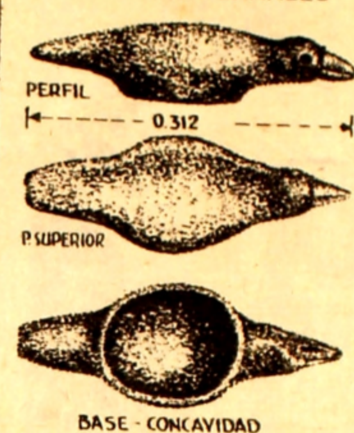
¿Qué utilidad práctica poseían?—

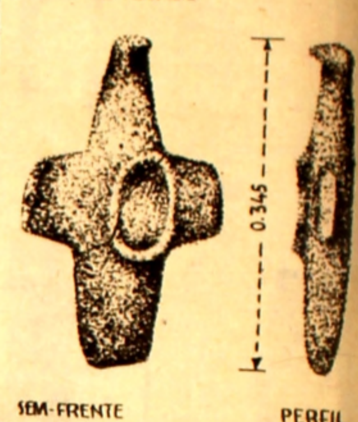
Todos poseen una horadación o recipiente en la parte ventral, creyéndose al principio que sirvieron como morteros para triturar alimentos, etc., pero tan bellas figuras no pudieron ser sometidas a las presiones del pilón, por consiguiente se presume que colocaban en ellos, daturas o polvos narcotizantes que ingerían por aspersión nasal, exactamente como se realizaba en varias regiones de América, con polvos de "paricá" u otros vegetales. Esta práctica estuvo generalizada en América y todos ingerían de distinta manera los citados estupefacientes, usando para ello diferentes instrumentos, estando siempre revestidos estos actos de cierto misterio y cada tribu poseía distinta manera de practicarlo.

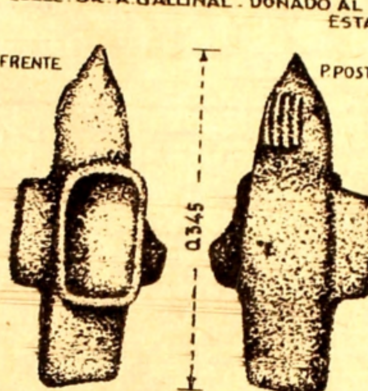
En alguans regiones utilizaban tabletas de madera cuyos recipientes tenían forma parecida a la de los litos descriptos, pero variando fundamentalmente la escultura que lo circundaba.

ESCULTURAS EN PIEDRA CON RECIPIENTES, REALIZADAS POR ARTISTAS IN-
DIOS DE BRASIL MERIDIONAL CUYA INFILTRACION LLEGO A LA BANDA ORIENTAL.





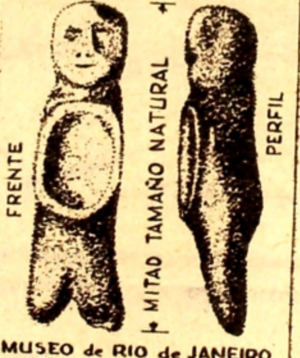


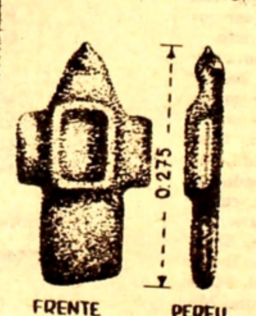


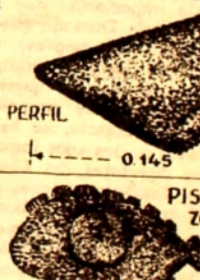




LITOS HALLADOS EN LA Rca ORIENTAL del URUGUAY.









PISCIFORME ZONA-LAGUNA
FRENTE-POC.
MUS. R. de JANEIRO



LITOS HALLADOS EN SANTA CATALINA - BRASIL











LITOS HALLADOS EN RIO GRANDE DEL SUR - BRASIL

Area de dispersión.—

Debemos aceptar la vía fluvial como medio para el desarrollo y expansión de las culturas. Los creadores de estas originales obras desparramaron su arte, sembrándolo en las zonas ya citadas, en forma de abanico cuyo vértice se ubicaría en el norte de Río Grande del Sur.

Respecto a los hallados en territorio uruguayo no cabe duda alguna que son de la misma procedencia, pues el estilo es igual y fueron introducidos por el Norte y Este mediante trueque u otros medios por los indígenas de nuestra región que por aquel entonces se trataban con los famosos arachanes laguneros del Sur del Brasil y Este del Uruguay.

No significa esto que los indios que poblaron nuestro territorio, ignoraran el trabajo en la piedra, no puede negárseles esa condición, pues su labor en ese elemento es archiconocida; puede decirse que ellos vivieron "su edad de piedra" realizando verdaderas piezas de orfebrería en puntas de flechas, lanzas, placas simbólicas, arrojadizas, etc., labor que también practicaban sus hermanos de raza del Norte.

Es indudable que entre las parcialidades indígenas que poblaron nuestro territorio y las del Norte, existió íntimo contacto, y un activo tráfico cultural que los identificó en el arte de la piedra y de la alfarería.

Rodolfo MARUCA SOSA

Dibujo del autor.

(Especial para EL DIA.)



Conjunto de vacas con sus crías (de Court Farm, Westhide) propiedad del señor P. M. G. Fraser.



"The Porch", residencia del señor P. M. G. Fraser.

EN LA CUNA DEL HEREFORD

Crónicas y fotografías de una visita de tres días realizada al Condado de Hereford por el Embajador del Uruguay en el Reino Unido doctos José Antonio Quadros acompañado del Ministro Consejero señor Marcos Brondi y del primer Secretario señor Leslie H. Close-Pozzo.

RAZONES de interés general para nuestra ganadería y la curiosidad por conocer la cuna del ganado Hereford, nos llevaron a visitar este Condado y el Sur de Gales. Fue desde esas regiones que en el siglo pasado se trajo al Uruguay el magnífico ganado que allí se cría y que ha tenido, posteriormente, decisiva influencia en nuestra industria productora de carne.

Hereford, situado a unas 140 millas de Londres, se caracteriza por una topografía ondulada, con tierras rojizas casi en su totalidad cubiertas por abundantes pasturas. Las tierras que se encuentran bajo cultivo lo están primordialmente con avena, cebada, trigo, leguminosas para la alimentación de ganado y lúpulo. Se cultivan también manzanas para la fabricación de sidra. Además del ganado mayor también se procrean ovinos.

Fue en esas colinas —que en algunos aspectos evocan nuestras cuchillas— ocupadas en un tiempo por los Silures y luego por los Romanos, donde Benjamín Tomkins y Hewer iniciaron la cría del ganado que lleva el nombre del Condado y que, por su calidad, se ha extendido en los cuatro puntos cardinales del mundo.

Nuestro recorrido desde Londres hasta Hereford lo hicimos atravesando las viejas ciudades de Oxford y Gloucester, ambas llenas de tradición.

Hereford nos recibió con la cordialidad característica de toda Gran Bretaña y es así que a nuestra llegada nos aguardaban: The Mayor Mr. Alderman Grimmer, el Town Clerk Mr. T. B. Feltham, Mr. R. J. Bentley, Secretario de The Hereford Herd Book Society y varios periodistas. De inmediato y con la amable colaboración del señor Bentley — se organizó el plan total de nuestra jira de tres días— que incluyó Hereford y el Sur de Gales— e integrada con visitas a las más importantes cabañas de los señores:

G. Griffiths (Presidente del "Hereford Book Society Council").

Capitán R. S. de Q. Quincey (The Vern Herd).

N. Griffiths (Tarrington Herd).

P. M. G. Fraser (Westhide Herd).

E. O. Jones (Atok Herd-Gales).

A. E. Jones (Penatok Herd-Gales).

Antes de referirnos a lo que pudimos apreciar en cuanto a calidad del ganado que nos fuera exhibido, corresponde destacar la extrema cordialidad con que fuímos recibidos por parte de todos los cabañeros quienes son verdaderos amigos del Uruguay y admiradores de sus ganaderos. Todos se refirieron en términos elogiosos a la ganadería del Uruguay y varios de ellos conocen al detalle el desarrollo y la integración de la misma. Algunos como Mr. E. O. Jones, de Gales, han sido jurados en exposiciones del Río de la Plata (Prado y Palermo).

Esta generosa hospitalidad británica que nos fuera brindada, tuvo siempre el complemento grato de oír el elogio a la tradición democrática de nuestro país, a la seriedad de sus hombres de campo y de negocios y al cuidado especial que ponen nuestros ganaderos en mejorar su ganado. Debemos anotar como anécdota interesante que Mr. Griffiths, viejo cabañero, nos recibió con la siguiente expresión: "Me gusta mucho su país porque hace 35 años un hombre me dijo que la palabra bastaba para cerrar un negocio en el campo; que no era necesario escribir papeles y firmarlos".

En lo relativo al ganado observado, ya sea en Hereford o en Gales —hasta donde llegamos por Abergavenny cerca de las Black Moutains— cualquiera fuera el tipo, es decir ganado joven o maduro, toros, vacas, toritos, terneras, atrae de inmediato la atención por sus cualidades de ajuste perfecto al standard de la raza y por su "estado". Es un ganado que ostenta carácter, profundidad, vigor, con perfectas líneas del lomo, cuartos posteriores bajos y profundos, espléndidas cabezas con marcada virilidad, ancho y parejo con magníficos "aplomos" y que acusa fundamentalmente calidad aún entrando al análisis más discriminatorio y minucioso.

El éxito de esta ganadería y de la política que se ha seguido en la cría de la misma lo muestra el acrecimiento constante de las ventas al extranjero.

Casi todos los cabañeros han observado desde el principio una selección muy rigurosa de sus reproductores machos y hembras, y esta acción unida a una calidad originalmente buena y a un sistema de excelente alimentación ha permitido obtener tipos de animales sumamente uniformes que satisfacen no sólo a los ganaderos de Gran Bretaña sino también a los de muy distintas y variadas regiones del globo.

Pudimos comprobar igualmente como se cuidan las pasturas naturales y el suelo. Todas las praderas están sometidas a incorporaciones anuales de calcio, fósforo, potasio y nitrógeno, siendo un alto porcentaje de las mismas praderas naturales mejoradas no habiendo sufrido —muchas de ellas— roturaciones por decenas de años.

La alimentación del ganado es un aspecto al cual los criadores dedican especial atención. Al régimen de pastoreo en praderas naturales, ricas todas en muy buenas asociaciones de gramíneas y leguminosas, se agrega la incorporación complementaria de "concentrados" constituídos por afrechillo, avena y leguminosas en forma de grano tales como habas, etc.

Con estas condiciones de explotación básicas, que pueden resumirse en *calidad, selección, alimentación,* los criadores de Hereford merecen el elogio franco. Y con su gentileza conquistan.

No queremos terminar esta breve crónica sin consignar un juicio hacia el productor uruguayo, que nos llenó de satisfacción y que reputamos verdaderamente justiciero. Cuando en el correr de las conversaciones manifestamos nuestra sincera admiración por la bondad y calidad de los magníficos ejemplares que teníamos ante nuestra vista, más de un cabañero nos manifestó que, de la ganadería Hereford del Uruguay se podía afirmar, sin incurrir en exageraciones, que era uno de aquellos casos en que el discípulo esforzado había alcanzado el mismo plano de realizaciones que su maestro. Este elogio al ganadero uruguayo lo anotamos, al cerrar esta crónica, con honor.

Londres, Setiembre de 1954.



Sr. Geoffrey Griffiths y Sr. A. A. Bentley, Presidente y Secretario de *"The Hereford Herd Book Society"*, con el Embajador del Uruguay doctor *José Antonio Quadros*.



Hermosa vista panorámica tomada en la cabaña del señor y Sra. O. M. G. Fraser. Aparecen en primer plano el señor Embajador del Uruguay; el Sr. Ministro Consejero Ing. Marcos Brondi; el primer secretario Sr. L. H. Close Pozzo, acompañados del señor Fraser y del técnico de la cabaña Court Farm.





INFORMACION LOCAL

Entrega de diplomas a las Enfermeras Voluntarias, acto realizado por el Ministro de Defensa Nacional, General Ribas.



Bronce con que el Automóvil Club del Uruguay obsequió al Automóvil Club Argentino, en ocasión de su cincuentenario, obra de la que es autor el escultor Belloni.



En el Círculo de la Prensa se conmemoró el 85º aniversario de la fundación del diario "La Prensa", de Buenos Aires, organizado por la Comisión Directiva en homenaje al legítimo director doctor Alberto Gainza Paz que asistió a la reunión, quien pronunció breves palabras de reconocimiento.





Organizada por la Asociación N. de Maestros y Estudiantes de 2º Grado, dio una conferencia la señorita Inspectora de Zona María Elisa Martínez sobre "Cartas Geográficas en la Enseñanza", en el salón de actos de Institutos Normales.

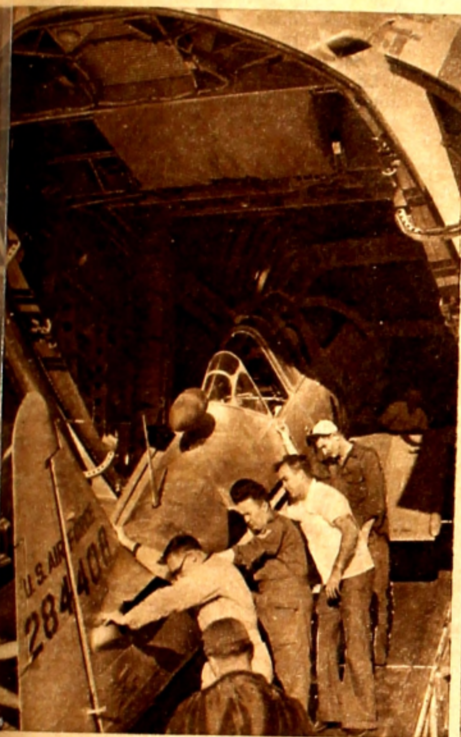


Celebración de las bodas de oro de los esposos Nicolina Mónaco-Francisco Morroni, rodeados de sus hijos y nietos, en una emocionante fiesta familiar.





Se colocó la piedra fundamental de la gran fábrica de portland que, en las cercanías de la ciudad de Minas levanta la Ancap, dando lugar el acto a un lucida ceremonia Aparecen en las notas las autoridades de gobierno con el Ingeniero Fabini, y una de las ceremonias.





Llegó un grupo de aviones de adiestramiento AT6 "Texams", destinados a la aeronáutica militar de nuestro país, transportados en un Globe Master estadounidense en el que caben cinco aparatos perfectamente armados, con la sola separación de las alas.





Inauguración de la estatua de Artigas en la Plaza Constitución de la ciudad de Pando, acto realizado el 12 de octubre con diversas ceremonias que tuvieron particular lucimiento.



Las esclusas de Pedro Miguel, vistas desde un aeroplano.

EL CANAL DE PANAMA

CUANDO en 1671 el pirata Morgan destruyó y saqueó la antigua ciudad de Panamá, — de la que hoy sólo quedan las ruinas —, lejos hubo de imaginarse que dos siglos después, exactamente el 20 de febrero de 1882, el genio francés representado por De Lesseps abordase la ejecución de la maravillosa obra de ingeniería que es el Canal de Panamá. Las penurias sin cuenta experimentadas durante el transcurso de su realización, —un azote tremendo fue el paludismo—, y otras circunstancias, movieron finalmente a los sucesores de De Lesseps a ceder la obra a los Estados Unidos en 1904, por la suma de 40.000.000 de dólares.

Se ha cumplido finalmente mi viejo deseo de atravesarlo y sin la pretensión del gallo de Chantecler de la obra de Rostand, que entendía que por su cotidiano cacareo se asomaba la luz del alba, pienso que pueda resultar interesante recordar algunos detalles y cifras estadísticas de esa magnífica obra.

En primer término, es general la impresión de que el Canal de Panamá corre de Norte a Sur, cuando su rumbo es más bien de Oeste a Este o para decirlo con exactitud, su dirección es de noroeste a sureste. Se confunde igualmente los nombres de Cristóbal y Colón, como el de dos ciudades ubicadas en la entrada atlántica del canal e igualmente pasa lo mismo con el de Balboa y el de la Ciudad de Panamá, situadas en el lado del Pacífico. En realidad, Cristóbal es el nombre de la parte de la zona del canal de ocupación norteamericana dentro de la ciudad de Colón, como lo es Balboa, parte de la Ciudad de Panamá. Las zonas de ocupación en el canal alcanzan un ancho de unos ocho kilómetros.

Entramos al Canal de Panamá por el lado atlántico, es decir por Cristóbal, y a través de la Bahía de Limón, seguimos un canal de unos once kilómetros de largo que nos condujo hasta las Exclusas de Gatún, donde nuestro barco, pasando por tres secciones, compartimentos o cámaras de doble compuerta, fue elevado a una altura de unos 25 metros sobre el nivel de agua en que veníamos navegando. En ese tramo de los tres compartimentos de la Exclusa de Gatún, llamados bajo, [...]dio y alto, el navío fue remolcado [...] locomotoras que marchan por camin[...] sirga laterales a las exclusas, operán[...] la misma tracción en las restantes. [...]mos luego al lago artificial de Gatún [...] unas 42.000 hectáreas, creado princ[...]mente con el aporte de aguas del [...] Chagrés y la gran represa de Gatún [...] vertedero, que está a mitad de dist[...] en la represa, es capaz de dejar [...] unos 4.300 metros cúbicos de agua [...] segundo y ha sido construído prác[...]mente sobre roca sólida. A un cos[...] del vertedero puede verse la Planta [...] Energía Eléctrica que alimenta toda [...] maquinaria necesaria en el canal, pro[...]ciona energía al ferrocarril que va de [...]lón a la Ciudad de Panamá y atiende [...] necesidades de corriente eléctrica en [...] zonas del canal. Siguiendo por el lago [...]tificial de Gatún llegamos a una brazo [...] mismo, denominado Corte Gaillard, c[...] construcción resultó una de las partes [...] difíciles de la obra y donde el agua, [...]mo ya lo hemos dicho, está a 25 met[...] sobre el nivel del mar. Navegando por [...] Corte Gaillard que tiene unos 90 met[...] de ancho, encontramos en su final la [...]clusa Pedro Miguel, — de una sola s[...]ción —, donde nuestro navío fue desc[...]dido unos 9 metros, nivel del Lago Mi[...]flores a donde pasamos. Por último [...]gamos a la Exclusa Miraflores, de [...] secciones, donde el navío fue aun desc[...]dido unos 16 metros para alcanzar el [...]vel del Océano Pacífico.

La travesía duró unas seis horas y [...] mitad de ese tiempo fue requerido en [...] pasajes de las tres exclusas Gatún, Ped[...] Miguel y Miraflores. Nuestro barco, pa[...] atravesar el Canal de Panamá, tuvo q[...] pagar por derechos de paso y operació[...] unos 8.000 dólares.

El Canal de Panamá tiene una exte[...]sión del orden de los cien kilómetros, [...] ancho mínimo de 90 metros en la ba[...] de los canales excavados y unos 33 m[...]tros de ancho en los compartimentos d[...] las exclusas, que dicho sea de paso so[...] dobles, es decir que permiten pasar [...] mismo tiempo dos barcos en opuesta di[...]rección.

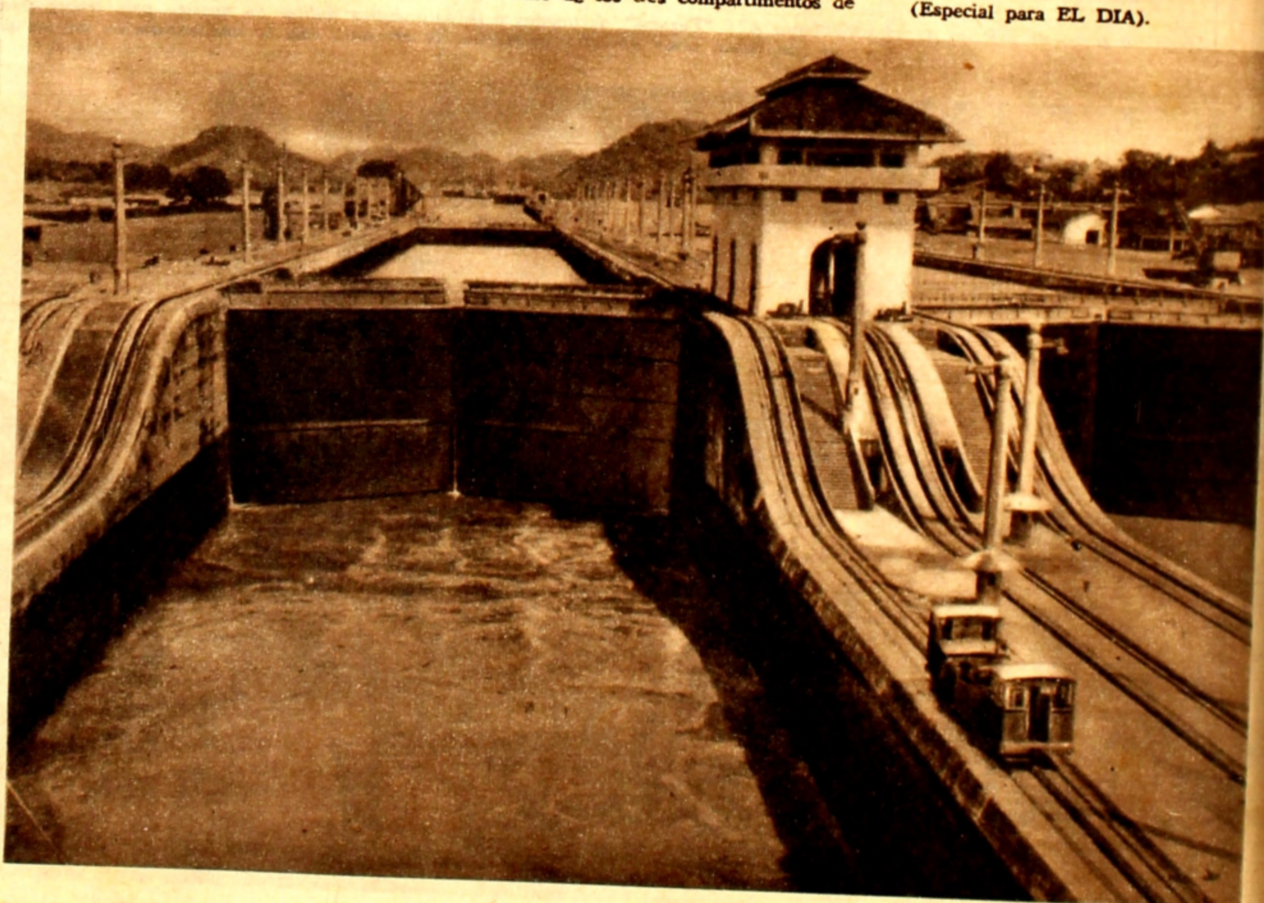
La carga que pasa por el Canal de Pa[...]namá desde el Océano Atlántico al Pac[...]fico, alcanzó en el año 1947, por ejempl[...] la cifra de 9.000.000 de toneladas; e[...] cambio, la que vino desde el Océano Pa[...]cífico hacia el Atlántico, ascendió a uno[...] 15.000.000 de toneladas.

Esta obra extraordinaria del genio hu[...]mano, aunque terminada en el año 1914 [...] recién fue oficialmente librada a la nave[...]gación en el año 1920, debido a los incon[...]venientes que produjeron ciertos desliza[...]mientos y a la guerra mundial de aque[...] entonces.

E. Mario PEYROT.

Balboa, octubre de 1954.

(Especial para EL DIA).


Las esclusas de Miraflores.


Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS®
EN LA OSCURIDAD DE LA NOCHE, CINCO SACERDOTES DEL TEMPLO DE THOT, SE DESLIZABAN HACIA LA PIRÁMIDE DEL REY RAMESES, EN UNA PERVERSA MISIÓN.


RAPIDAMENTE DOMINARON A UN SOLITARIO CENTINELA.


LUEGO, DENTRO DE LA PIRÁMIDE, LOS SACERDOTES COMENZARON UN CUIDADOSO EXAMEN DE LAS RIQUEZAS DE RAMESES...


PERO DE PRONTO, LAS FIGURAS ENMASCARADAS DE TARZÁN Y DE ZORAD, ATACARON GRITANDO.


SE DESARROLLÓ LUEGO UNA LUCHA BRUTAL Y EN SILENCIO, PORQUE LOS SACERDOTES NO QUERÍAN VERSE IMPLICADOS EN NINGUNA TRAICIÓN.


EL GRAN SACERDOTE NO VÍO NINGUNA POSIBILIDAD CONTRA ESOS FANÁTICOS SALVAJES "¡VAMONOS!" ORDENÓ Y SALIÓ SEGUIDO POR LOS SOBREVIVIENTES.


...AL DIA SIGUIENTE, EL GRAN SACERDOTE NO TUVO OTRO REMEDIO QUE CONDUCIR EL SERVICIO FUNERARIO, CERRANDO LA TUMBA DE RAMESES PARA SIEMPRE... E INTACTA.


PERO MÁS TARDE, EN UNA REUNIÓN EN EL TEMPLO, EL PERSEVERANTE SACERDOTE ESBOZÓ OTRO PLAN. "TODAVÍA PODEMOS CONSEGUIR RIQUEZAS MUCHO MAYORES," DIJO CON PERVERSIDAD... "Y ESTA VEZ NO PODEMOS FRACASAR."
1194

Casa Soler

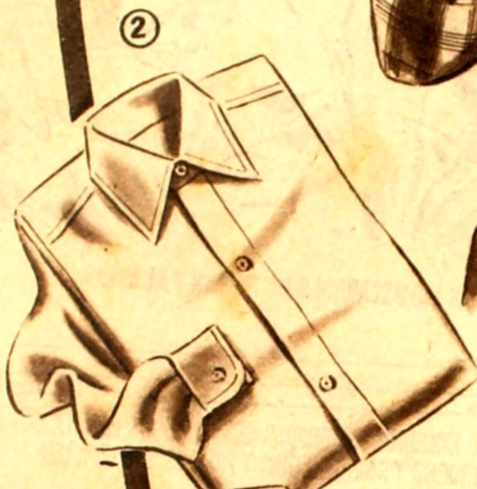
SOLER HNOS. S. A.

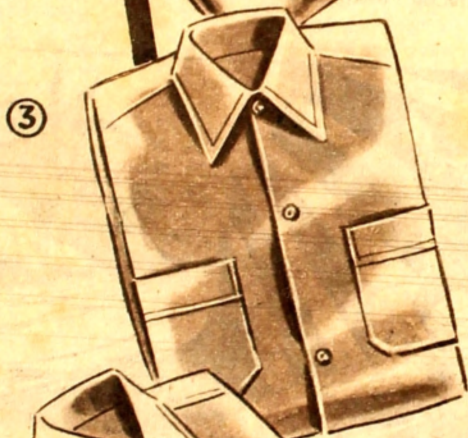
SECCION HOMBRES *Presenta:*

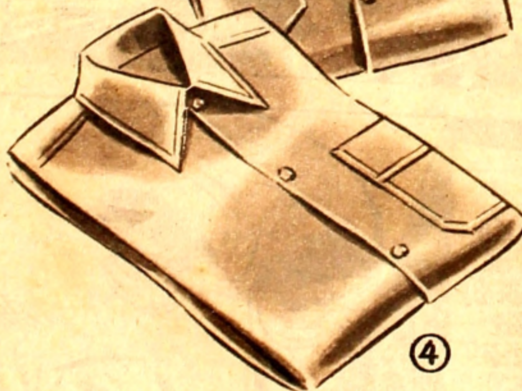
CAMISERIA DE CALIDAD

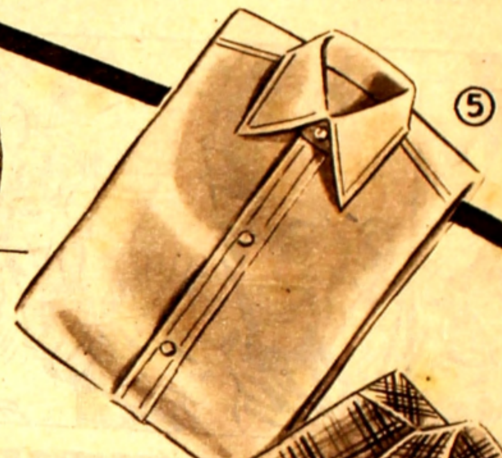
CONFECCIONADA CON LAS MAS FINAS TELAS

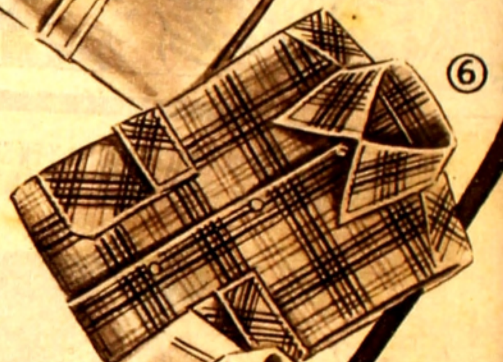


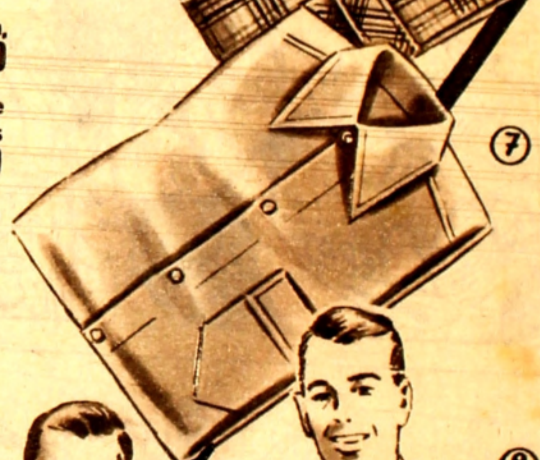












1 - Camisa sport, manga larga, escocesa en tela simil lana, variedad de tonos $ 13.50

2 - Camisa manga larga en seda Japonesa blanca, cuello fijo $ 13.50

3 - Camisa sport, manga corta en tusor de seda, colores crema, beige y gris $ 8.80

4 - Camisa manga corta en fuerte popelina, colores blanco y beige $ 9.20

5 - Camisa manga corta en gabardina de seda, cuello de vestir, colores crema, gris y beige $ 15.00

6 - Camisa sport, escocesa, ejecutada en tela "Glen" variedad de colores, tonos firmes $ 7.80

7 - Camisa de seda, manga corta, cuello con pie, colores blanco y crema $ 7.80

8 - Camisa sport, manga corta, tela "Glen" colores beige y gris $ 8.30

9 - Camisa manga larga, tricolina Inglesa, blanca, calidad extra $ 22.00





CLIENTES DEL INTERIOR:

Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ Av. Agraciada 2302 esq. M. Sosa.

TODO NUESTRO AMPLIO SURTIDO DE CAMISAS INCLUYE LOS TALLES ESPECIALES DEL 44 AL 48 CON UNA MODERADA DIFERENCIA EN LOS PRECIOS.

AGRACIADA 2302 – GRAL. FLORES 2341 – 18 DE JULIO 1601

Intervenga en la Audición "PASE POR LA CAJA" que se irradia los Lunes, Miércoles y Viernes a las 12 y 30 por C X 16 RADIO CARVE conducida por Héctor Mayoral y Julio César Army.

